

LA CREACIÓN LITERARIA Y SU APOORTE A LA FORMACIÓN HUMANA

¹Miguel Páez Caro

Como citar este artículo:

Paez Caro, M. (2019). La creación literaria y su aporte a la formación humana. *Rutas de formación: prácticas y experiencias*, 9, 71–78. <https://doi.org/10.24236/24631388.n.2019.3316>

Fecha de recepción: 27 de julio de 2020 / Fecha de aprobación: 25 de agosto de 2020

Resumen

La formación humana es un elemento fundamental del proceso educativo, por cuanto los objetivos de educación apuntan hacia la integralidad del ser humano. La creación literaria, en tanto espacio para la expresión artística y el examen de la condición humana, favorece el desarrollo de los factores inherentes a la formación de la persona, como es el caso de la creación de mundos posibles, la actitud crítica frente a la realidad y la capacidad de examen de la propia existencia. Es decir, a través de la creación literaria el individuo expresa de manera creativa sus ideas y sentimientos, lo que le permite trascender su realidad inmediata y desbordar los sentidos pedagógicos tradicionales.

En ese sentido, el presente artículo es una reflexión sobre el papel de la creación literaria en la formación a partir de la experiencia de los talleres literarios, espacios formativos y expresivos en el que los participantes, personas de distinta extracción social, etaria e ideológica, encuentran una oportunidad para aprender las técnicas de la narración y ahondar en el examen de la existencia humana. Así mismo, se exponen algunas consideraciones en torno al aporte que realizan con respecto al fomento de la lectura y a la inserción de los escritores en el medio editorial.

Palabras clave: creación literaria, formación humana, escritor, lectura.

¹ Escritor, docente e investigador. Director del taller de creación literaria Relata “Ibagué escribe y cuenta”. Obras publicadas: “Genética de los nombres y otros relatos” (2018) y “Cinco pasos de la gerencia inteligente” (2019). mpaezcaro@gmail.com

Literary creation and its contribution to human formation

Abstract

Human formation is a fundamental element of the educational process since the aims of education are directed towards the integrality of the human being. Literary creation is an artistic expression, and the examination of the human condition facilitates the development of factors inherent in the formation of the person, such as the creation of possible worlds, the critical attitude to reality, and the ability to examine one's own existence. That is, through literary creation, the person creatively expresses his ideas and feelings, which allows him to transcend his immediate reality and to overflow the traditional pedagogical senses.

This article is a reflection on the role of literary creation in training, based on the experience of literary workshops, formative and expressive spaces in which participants, people of different social background and ideology can find an opportunity to learn the techniques of storytelling and to delve into the examination of human existence. Likewise, some considerations are presented about the contribution that these techniques can make to the promotion of reading and the insertion of writers in the publishing environment.

Keywords: literary creation; human formation; writer; reading.

A criação literária e sua contribuição para a formação humana

Resumo

A formação humana é um elemento fundamental do processo educativo, pois os objetivos educacionais apontam para a integralidade do ser humano. A criação literária, como espaço de expressão artística e de exame da condição humana, favorece o desenvolvimento dos fatores inerentes à formação da pessoa, como a criação de mundos possíveis, a atitude crítica em relação ao. realidade e a capacidade de examinar a própria existência. Ou seja, por meio da criação literária o indivíduo expressa de forma criativa suas ideias e sentimentos, o que lhe permite transcender sua realidade imediata e ir além dos sentidos pedagógicos tradicionais.

Nesse sentido, este artigo acadêmico é uma reflexão sobre o papel da criação literária na formação a partir da vivência de oficinas literárias, espaços formativos e expressivos em que os participantes, pessoas de diferentes extrações sociais, etárias e ideológicas, eles encontram uma oportunidade de aprender técnicas de narração de histórias e mergulhar no exame da existência humana. Da mesma forma, são apresentadas algumas considerações sobre a contribuição que eles dão no que se refere à promoção da leitura e à inserção do escritor no meio editorial.

Palavras-chave: criação literária; formação humana; escritor; leitura.

Introducción

Colombia es un país de escritores. País de abundantes y talentosos creadores literarios entre los que cabe destacar a Álvaro Cepeda Samudio, Gabriel García Márquez, Álvaro Mutis y Germán Espinosa, además de una numerosa generación de escritores que en la actualidad gozan de renombre en el mundo por abordar a través de la narrativa y la lírica los problemas que subyacen a la condición humana.

De esa forma, la creación literaria se ha convertido en una importante herramienta de expresión artística en la que se plasman diferentes realidades, desde la tragedia propiciada por el fenómeno del narcotráfico (en novelas como *La virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo y *Sin tetas no hay paraíso* de Gustavo Bolívar), pasando por la narrativa de corte histórico (reflejada en novelas como *El país de la canela* de William Ospina, *La forma de las ruinas* de Juan Gabriel Vásquez y *La marca de España* de Enrique Serrano), hasta la narrativa de temática social urbana, presente en obras como *Delirio* de Laura Restrepo, *Satanás* de Mario Mendoza y *Rosario Tijeras* de Jorge Franco.

Esas posibilidades expresivas de la creación literaria han impulsado a muchas personas a optar por novelar sus historias, una forma de transcribir al papel los desvelos artísticos y dejar un testimonio histórico sobre la realidad. En el recorrido de creación artística cada escritor va abriendo un camino que, además de introducirlo en el mundo editorial, le proporciona la posibilidad de formarse en un sentido humanista en tanto, al reflexionar sobre sus problemas y sobre las dificultades que experimentan sus personajes, se hace más consciente de las situaciones que aquejan a la humanidad. Es decir, en ese camino de aprendizaje de las técnicas narrativas, ya sea de manera autónoma o a través de la pertenencia a un taller literario, adquiere una formación integral.

El presente artículo de reflexión aborda el papel de la creación literaria como una herramienta que aporta a la formación y al desarrollo humano, para lo cual se analiza el concepto de formación humana (*Bildung*) a la luz de diferentes teorías, así como los aportes que realiza la creación literaria como soporte de esa formación. En la parte final se expone la situación de la formación de escritores en Colombia y el papel de los

talleres de creación literaria en la inserción de los escritores en el mundo editorial.

Formación humana y creación literaria

La experiencia de los múltiples talleres y programas de escritores permite evidenciar que uno de los grandes aportes de la creación literaria se refiere al hecho de posibilitar la formación humana. Es de resaltar que este concepto constituye uno de los principales propósitos de la educación, como queda establecido en la Ley 30 de 1992 y en la Ley 115 de 1994, leyes en las que se define la formación humana como el hecho de permitir que la persona tenga una formación integral que vaya en sintonía con sus propios ritmos vitales y que, por lo mismo, responda a las diferentes dimensiones de su ser (lo cognitivo, lo social y lo profesional), con el fin de facultar que sus habilidades y destrezas se vean favorecidas y potenciadas (Gutiérrez, 2004).

Es claro que el sistema educativo intenta aportar en esa línea, aunque en ocasiones, por las exigencias propias del currículo, los esfuerzos no se consolidan. Otra perspectiva es la que se observa en los programas y talleres de creación literaria, espacios formativos en los que la práctica cobra mayor valor, dado que se trata de preparar a los nuevos escritores en las técnicas necesarias para narrar una historia con estilo.

El desarrollo de dichos talleres y programas favorece el proceso de la formación humana, porque responde a los intereses más íntimos de los individuos, en tanto continuamente se está reflexionando sobre los conflictos que viven las personas reales, así esos conflictos tomen el cariz de ficciones cuando son trasladadas al papel.

Cabe recordar que para Todorov (1981):

(...) se hace necesario comprender que la creación literaria se revela en la lectura a través de una relación ficcional que es la relación de la obra literaria con el mundo. De ahí que se considere que la creación literaria es un suceso lingüístico en el que existen unos componentes los cuales permiten comprender esa relación ficcional. Por un lado están el emisor y los participantes de la acción, pero también aparecen las acciones y el receptor implícito. Es decir, la relación ficcional que se da en el texto literario se trata de una comunicación entre el escritor y el lector a partir de unos personajes de la ficción que reflejan a su vez la vida de las personas reales. (Todorov, 1981, p. 24).

La construcción de los personajes, la presentación de los conflictos, la pretensión de plasmar el habla cotidiana de las personas y de crear ambientes con las palabras más adecuadas, es lo que hace que el ejercicio de la creación literaria se convierta en una escuela en la que se aprenden saberes que, por lo general, no es tan común asimilar en la educación tradicional.

Por ello suele definirse a la creación literaria como una “práctica en la que el individuo se propone superar las fronteras de lo efímero e indagar en la condición humana para encontrar respuestas a sus propios interrogantes existenciales”. (Etxenike & Lertxundi, 2003, pág. 2).

La bildung o formación personal

El estudio de la influencia de la creación literaria en la formación no es nuevo. Algunos de los trabajos más recientes sobre el tema han intentado develar el papel de dicha práctica en dimensiones como la Bildung (Vilanova, 2001, pág. 1) o formación personal (Saavedra, La formación (bildung) literaria basada en la creación de ficción, 2020) (Saavedra, 2017), la creación literaria y su influencia en el ámbito educativo (Saavedra, 2011) (Alvarado, 2013) y la formación humana en la creación literaria (Currea, 2017). En dichos estudios se resalta que la creación literaria es una forma de observar la condición humana, aspecto que ya había sido abordado por el escritor checo Milan Kundera (Kundera, 1986). Así, la creación literaria se refiere a la capacidad para indagar en las dimensiones más íntimas del individuo, no solo desde lo que es, sino como un ser en construcción capaz de crear mundos posibles desde el ejercicio de la fantasía, pero sin perder de vista su propia realidad.

Al respecto afirma Saavedra (2017) que:

(...) la invención de mundos posibles que supone la creación literaria posibilita nuevas formas de existencia desde la ficción (...) esto implica profundizar en la idea de formación (Bildung) como autorrealización espiritual de las personas al trascender su realidad inmediata y desbordar los sentidos educativos propuestos, transitando lugares desconocidos que anidan en su interior, como cultivo personal. (Saavedra, 2017, p. 1).

Es decir, en tanto ejercicio de la fantasía, la creación literaria abre la posibilidad para que el individuo aborde las inquietudes sobre su propia existencia, sin desconocer el dolor y las necesidades de los que circulan a su alrededor. En otras palabras, al adentrarse en el ejercicio de la creación literaria el escritor plantea y ahonda en las preguntas para “examinar la condición humana”, al decir de Sábato (2014, pág. 11).

De ahí que autores como Todorov (2008) insistan en que la creación nos enseña algo esencial sobre la condición humana, en el sentido de que permite, tanto al escritor como al lector, adentrarse en los problemas que rodean la vida humana, problemas que se convierten en los temas que desarrolla la creación literaria a partir de la presentación de personajes, cuyo devenir retrata la mayor de las veces, la realidad de las personas reales.

Por tanto, es evidente que la creación literaria permite que el individuo trascienda la pura existencia, para abordar los temas de la vida desde una perspectiva narrativa, la cual, no obstante ser producto de la ficción, le permite reflexionar sobre su propia condición: sus ideas políticas, sus creencias, las relaciones interpersonales, las preguntas por el sentido de la existencia, sus deseos, la forma en que lo afecta el entorno social, la visión que tiene de la realidad circundante.

La práctica de la creación literaria aporta a la formación humana (Bildung) ya que permite develar que, detrás del ejercicio de escribir de manera creativa y de crear mundos imaginarios, el individuo se dispone a una sintonía con el ser que solo es realizable en las prácticas artísticas. Ese arrobamiento, que se manifiesta en la obra escrita, hace del escritor un individuo atento a su propia existencia y a la realidad que le

rodea y, en ese sentido, asume un compromiso con su propia formación porque, no obstante situarse desde el ámbito de la fantasía, desea ser lo más fiel posible al universo de su narración, universo que en la mayoría de los casos coincide con los espacios reales en los que ha crecido, en los que se mueve o en los que anhela habitar.

Es decir, la formación humana deviene en el escritor a partir del mismo ejercicio de la escritura, práctica que –como se insiste con frecuencia– no se puede enseñar, ya que se trata de un trabajo de construcción creativa en la que intervienen fuerzas que han sido caracterizadas como ajenas a la razón y a la arquitectura formal del conocimiento. Por eso no resulta extraño que muchos de los grandes escritores jamás hayan pisado una universidad. Su formación devino del mismo hecho de asumir el acto de escribir como una reflexión sobre la condición humana, al punto de convertir ese ejercicio en un estilo de vida capaz de modificar, no solo su propia existencia, sino de afectar su entorno con el solo ejercicio de la imaginación convertida en palabra escrita.

La creación literaria y la realidad

La creación escrita, obra de arte emanada de la fantasía, es considerada como un dispositivo que sirve de espejo de la realidad. Así lo consideraba Roland Barthes al contemplar las descripciones de Gustave Flaubert en una obra tan sugestiva como *Las tentaciones de San Antonio*. Es decir, ver lo artificioso de la existencia aún en la misma realidad. Ese develamiento surge de esa actitud que asume el escritor como individuo atento a la manifestación del ser y sus representaciones.

Resulta llamativo que una de las primeras actividades que se exigen para ingresar a un taller de creación literaria, es la elaboración de un autorretrato literario, el cual consiste en una construcción discursiva basada en el imaginario personal (rasgos físicos y etológicos, gustos, creencias del aspirante a escritor) y lo que esa persona es o representa para el imaginario colectivo (estudios realizados, profesión, experiencia laboral). Es decir, una creación discursiva en la que los imaginarios cobran sentido para permitirle al individuo una trascendencia de la realidad inmediata y un develamiento del mundo desconocido que lo habita y al que es impelido a reconocerse a partir de la creación literaria.

Creación literaria y mercado editorial

Pero además de la experiencia formativa que deviene con el acto creador de la escritura literaria, también está el hecho de que la publicación de la obra permite al escritor introducirse en el medio editorial. Es de destacar que al ingresar en ese medio, al escritor se le abren múltiples posibilidades, ya que se trata de un mercado con importantes aportes a la economía y que se expande a nuevas posibilidades de expresión y difusión. En efecto, el mercado del libro aportó 5.564,6 millones de dólares al PIB de Latinoamérica (CERLALC, 2017, pág. 7), cifra nada despreciable si se tiene en cuenta la crisis que ha venido experimentando la producción y comercio editorial en la última década. En ese marco cultural y comercial se integra Colombia como uno de los países en los que existe una reconocida calidad de escritores con alto potencial para generar oportunidades laborales.

Colombia frente a la formación de escritores.

En un análisis comparativo con países como Estados Unidos, Colombia está rezagado en cuanto a la creación de espacios para la formación de escritores, más allá de los programas ofertados por los centros de educación superior, cuyos costos y exigencias académicas impiden que personas ajenas a la academia puedan acceder.

Una aproximación a la problemática permite establecer un paralelo para comprender la realidad esbozada. En Estados Unidos existen al menos 500 maestrías y programas de postgrado en escritura creativa, además de los múltiples talleres y programas en los que se forman centenares de personas, entre escritores y gestores editoriales que luego pasan a enriquecer el medio cultural (Rubiano, 2006).

En Colombia los talleres de creación literaria apoyados por el Ministerio de Cultura ascienden a sesenta, mientras que los programas profesionales resultan escasos y de difícil acceso. Un aspecto llamativo ya que la creación literaria es uno de los sectores más fértiles en el ámbito artístico.

Los escritores y el mercado editorial.

Unido a los espacios de formación en la creación literaria, está el aspecto de oportunidades de trabajo y de

mejoramiento de las condiciones de vida. La industria editorial en Estados Unidos “generó 27.800 millones de dólares en ingresos netos en 2015, lo que representa 2.700 millones en unidades impresas” (La Crónica, 2018).

Otro tanto sucede en países de la región como Brasil, México y Argentina donde la industria editorial tiene una importante representación en la economía. En Brasil, por ejemplo, en 2017 el aporte de la industria editorial al PIB correspondió a 2.244,8 millones de dólares, mientras que en México fue del orden de los 1.255,3 millones de dólares (CERLALC, 2017, pág. 7). En el caso argentino, las editoriales producen 27.000 novedades al año y 60 millones de ejemplares aproximadamente (Gil, 2018).

Aunque Colombia no está muy rezagada en materia de comercio editorial, es evidente que se deben promover espacios para la formación de escritores, en los que se privilegien los aspectos técnicos de la creación literaria, además de factores relacionados con la gestión editorial, dado que el sector está experimentando cambios, en especial en lo que concierne a la implementación de nuevos medios de promoción de la obra escrita, como es el caso de la auto publicación por medios digitales.

Más allá de esas consideraciones, es claro que los escritores requieren de una formación para llevar a cabo con mejor calidad el proceso de creación y producción escrita, escenarios en los que se deben tomar en cuenta sus posibilidades técnicas, además de la capacidad para convertirse en administradores editoriales de su obra y de las obras de otras personas. Desde ese punto de vista integral, los talleres de creación literaria representan para los interesados, no solo posibilidades de aprendizaje de las técnicas para mejorar la expresión escrita, sino también estrategias de gestión editorial que permitan a la obra publicada tener una mejor calidad y llegar a un mayor número de lectores. Como se observa, se trata de una formación integral en la que alrededor de la creación literaria se construyen múltiples oportunidades.

Los nuevos escenarios para la creación literaria

En años recientes la situación se ha ido transformando, dado que entes como el Ministerio de Cultura y

el Ministerio de Educación Nacional han favorecido la creación de programas de fomento de la lectura y la producción escrita. Se pueden citar un ejemplo como es el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) “Leer es mi cuento”, pensado con el objetivo de “Fomentar el desarrollo de las competencias comunicativas mediante el mejoramiento de los niveles de lectura y escritura” (MEN, 2010)

Así mismo, el Ministerio de Cultura creó en 2006 la Red de Talleres de Creación Literaria Relata, programa que agrupa los diversos talleres que funcionan en el país, con modalidades que van desde el tradicional taller de creación literaria abierto para todo tipo de personas, como otros en los que se abre espacio a sectores marginales de la sociedad. Tal es el caso de los talleres virtuales, en los que personas que tienen dificultad para trasladarse por motivos laborales o de salud, entre otros, se integran a través de entornos virtuales para realizar un proceso de formación a través de la educación remota.

Cabe destacar el programa “Libertad bajo palabra”, modalidad que atiende a la población carcelaria del país, proyecto que ha funcionado desde hace doce años bajo la dirección del escritor José Zuleta Ortiz. Igualmente se destaca el taller “Palabra mayor”, orientado a los adultos mayores en el que también participa un buen número de personas cuyo interés es formarse en las técnicas de la creación literaria. Es de resaltar que varias universidades tienen programas de formación continua para atender a estudiantes interesados en el ejercicio de escribir.

Conclusión

Es de recalcar que este artículo intentó argumentar que el papel de los talleres literarios no se limita solo a enseñar las técnicas de la escritura creativa, ni a la valoración de los resultados que se obtienen en el trabajo cooperativo que implica este tipo de experiencias, sino que proporciona un espacio de formación en el que el escritor se enfrenta de manera reflexiva a sus problemáticas internas y ausculta, a partir de la observación, los conflictos que experimentan las personas de su entorno con el fin de convertirlos en fuente para la creación literaria.

Una certeza que surge a través de lo reflexionado y

que se argumentaba con el análisis de conceptos como la Bildung, es que la creación literaria facilita la formación integral, un propósito que a pesar de estar establecido en la legislación colombiana, es difícil de alcanzar por las distintas circunstancias que deben afrontar, tanto las instituciones, como los individuos. Sin pretender hacer creer que la creación literaria es un añadido o un apéndice de la formación que brindan las instituciones, el análisis permite inferir que la creación literaria se convierte en un espacio para que las personas obtengan respuesta a aquellas preguntas que no alcanzan a responder durante su formación académica, preguntas que la mayoría de las veces se refieren a la búsqueda de sentido de la propia existencia.

Es en ese esmero creativo de índole personal, en el que también interviene el colectivo, el individuo logra profundizar en los interrogantes más profundos de su ser, no solo con el examen de la propia existencia, sino por medio de la observación atenta de la realidad de las personas que lo rodean, para producir un objeto artístico (novela, cuento, poema), en el que deviene una reflexión que sirve de referente para la condición humana, porque es a través de los conflictos que viven los personajes de la ficción, que se ofrece una mirada, la cual toma matices de universalidad y que pueden ser aplicables a cualquier ser humano.

Lo anterior es una muestra de la importancia que han cobrado los talleres de creación literaria, como espacios en los que más allá de la formación de futuros escritores, se abre la posibilidad para que personas de distinta extracción y con escasas posibilidades de acceder a los programas universitarios, encuentren una oportunidad para expresar sus sentimientos e ideas. Es decir, un espacio de formación cuyo origen, como afirman Kundera (1986), Sábato (2014) y Todorov (1981), es el examen mismo de la condición humana para generar nuevas perspectivas de comprensión del individuo y su entorno.

Es evidente que la creación literaria responde a las necesidades de expresión de personas que encuentran en la palabra una forma de manifestar sus deseos, sentimientos e ideas, pero sobre todo un espacio de formación más allá de la instrucción académica que se ofrece en las instituciones de educación formal. Esa formación integral de la que tanto se insiste en la legislación y por la que cobran sentido los currículos, dado que su pretensión es formar a personas capaces,

no solo de cumplir con las competencias exigidas por el mundo productivo, sino de reflexionar sobre su propia existencia y aportar soluciones a las inquietudes más íntimas y universales.

Referencias

Alvarado, M. (2013). *Escritura e invención en la escuela. Fondo de Cultura Económica.*

CERLALC. (2017). *El libro en cifras, boletín estadístico del libro en cifras.* CERLALC.

Currea, S. (2017). *Estado de arte sobre la relación entre creación literaria y formación humana en trabajos de investigación referidos a la educación secundaria.* Universidad de San Buenaventura.

Etzenike, L., & Lertxundi, A. (febrero de 2003). *Euskadi.eus.* https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/pv_literatura/es_6616/adjuntos/literatura_c.pdf

Gil, M. (15 de 05 de 2018). *Antinomias Libro.* En Reflexiones sobre el mercado del libro en Argentina: <https://antinomiaslibro.wordpress.com/2018/05/15/reflexiones-sobre-el-mercado-del-libro-en-argentina/>

Gutiérrez, H. (2004). *Fines de la educación superior en la legislación de algunos países miembros del ALCA.* <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere6/DEFINITIVA/TESIS08.pdf>

Kundera, M. (1986). *El arte de la novela.* Tusquets.

La Crónica. (23 de abril de 2018). *EU y China lideran la industria editorial en el mundo en ingresos.* <http://www.cronica.com.mx/notas/2018/1075280.html#>

Rubiano, R. (2006). *La alquimia del escritor.* ícono.

Saavedra, S. (2017). Formación (bildung) y creación literaria “Llegar a ser lo que se es” en diversos mundos posibles. *La Palabra No. 31 Tunja - Julio-diciembre, ISSN 0121-8530, 197-210.*

Saavedra, S. (2020). La formación (bildung) literaria basada en la creación de ficción. *Folios, 3-16.*

Sábato, E. (2014). *El escritor y sus fantasmas.* Seix Barral.

Todorov, T. (1981). *Introducción a la literatura fantástica*. Premia Editora de Libros.

Todorov, T. (2008). *La vida en común. Ensayo de antropología general*. Taurus.

Vilanau, C. (2001). Hacia una pedagogía hermenéutica. *Revista Portuguesa Educacao*, 14, (2)